

LOCKHART, James y SCHWARTZ, Stuart B. *Early Latin America*. Cambridge, Cambridge University Press, 1983. 480 p. Mapas, cuadros, gráficos, bibliografía.

CESPEDES DEL CASTILLO, Guillermo. *América hispana*. Barcelona, Editorial Labor, 1983. 526 p. Mapas, cuadros, gráficos, bibliografía.

Estas dos obras de síntesis y unificación de la Historiografía Colonial Latinoamericana cumplen varias funciones. En primer lugar, son una introducción clara y profunda al lector no especializado, en el tema. Asimismo, sugieren al investigador el replanteamiento de temas específicos dentro de un contexto más general. Finalmente, son un excelente indicador de lo hecho y de lo que falta por hacer en la Historia Colonial.

Un aspecto novedoso en ambas obras es el tratamiento de conjunto de Hispanoamérica y Brasil. Tradicionalmente, la especialización regional de los investigadores había resultado en una imagen dividida del pasado latinoamericano. Imagen que según los autores no corresponde a la realidad colonial. Un hecho político importante fue la unión de España y Portugal bajo una sola corona entre 1580 y 1640. Los autores subrayan los elementos comunes como el funcionamiento de las instituciones coloniales, y también los diferentes de cada área. De este modo enriquecen la comprensión del conjunto de Latinoamérica.

Estas obras evitan dos modelos tradicionales de la Historiografía Colonial: el relato epopéyico de la Conquista y la relación descriptiva de hechos políticos. En cambio, enfocan el pasado desde una perspectiva de Historia Económica y Social. No dejan por ello de analizar aspectos ideológicos fundamentales como por ejemplo el rol de la Iglesia. El fin que persiguen es reconstruir los procesos de formación de la sociedad latinoamericana.

El grueso de ambas obras está centrado entre fines del siglo XVI y comienzos del XVII. Un periodo que Lockhart y

Schuartz llaman de "madurez" de la sociedad colonial. En este período la minería se convierte en el elemento dinámico de la economía latinoamericana. El oro y la plata, mercancías no deteriorables de alto precio y reducido volumen, justificaron largamente los altos costos del transporte marítimo. La creciente demanda europea por la plata permitieron mantener un tráfico regular. Potosí en el Perú y Zacatecas en México, se convirtieron en los principales centros productores de plata para Europa. En un principio el Perú fue el más importante productor pero para el siglo XVIII ya había perdido su supremacía frente a México. España en cambio exportaba a América muy pocos productos; hierro, telas y algo de mercurio.

El vertiginoso desarrollo de las zonas mineras por un lado y la demanda local de productos ibéricos por el otro, produjeron un gran impacto en la economía americana. Como resultado de estos factores aparecieron una red de comerciantes locales y la Hacienda Hispanoamericana, que se dedicó a producir bienes europeos no importados tales como; vino, azúcar y trigo. Esto llevó a la progresiva consolidación de un tráfico interprovincial que como dicen los autores recién está siendo estudiado.

Brasil siguió en el siglo XVI una evolución diferente a México y Perú. En un principio fue una simple estación de paso de los barcos portugueses que seguían considerando como su punto principal de comercio, las posesiones lusitanas en África y Asia. Sin embargo a fines de aquel siglo apareció en el nordeste brasilero las primeras plantaciones de azúcar que convertirían al Brasil de una zona periférica en una zona central. Asimismo los comerciantes portugueses iniciaron el tráfico de esclavos que tendría extensión cada vez más grande en toda Latinoamérica. Más adelante la explotación del oro en Minas Gerais cambió el foco de explotación económica e intensificó el comercio esclavo.

"De Reorientación" llaman los autores al período ocurrido en la segunda mitad del siglo XVIII. Se refieren a la política de reformas desarrolladas por las coronas Española y Portuguesa. En el caso de España su nombre mas conocido es el de

Reformas Borbónicas y en el de Portugal; Reformas Pombalinas, intento análogo mas no idéntico.

Impulsaron estas Reformas comparaciones objetivas entre el alto rendimiento económico de posesiones inglesas y francesas en el Caribe, y lo poco que rendían las Indias para Iberia. Ya para entonces las proporciones del tráfico ilegal eran tan enormes que las Indias necesitaban menos de Iberia que viceversa.

Caracterizaron las reformas borbónicas su alto grado de centralización, la reforma administrativa vía creación de las Intendencias y nuevas unidades coloniales, y la creación de nuevos puertos de comercio en América y España. Esta última medida dañó no sólo el monopolio de Lima sino también el comercio interprovincial americano en general.

Sin embargo, esta política de reformas españolas provocó más fricciones que mayor eficiencia. Los conflictos entre la nueva administración y la antigua, entre la Corona y la élite local, sumados a la decadencia económica y al rol comercial de otras potencias europeas, llevaron a las guerras de Independencia.

El punto de diferencia más importante de las Reformas Pombalinas consistió en el esfuerzo portugués por incorporar a la élite local en los cambios administrativos y económicos. Esta suerte de nacionalismo Luso-Brasileño explica entre otros factores el porqué de una transición más bien pacífica del Brasil de colonia a Reino libre a comienzos del siglo XIX.

Muchos otros aspectos de la Historia Colonial son tratados en estos libros. Por ejemplo; la importancia de Holanda en el comercio marítimo, las múltiples posesiones europeas en el mar del Caribe, la evolución de la encomienda en las zonas marginales, etc. En general ambas obras sugieren una imagen de la sociedad colonial donde caben multiplicidad de situaciones y oposiciones, donde existe mucha mayor movilidad social y regional de la que comúnmente se asignaba, y donde las zonas marginales y periféricas son más importantes de lo que se pensaba.

Un balance de ambas obras hace notar que como toda obra de síntesis tienen partes desiguales. Es decir, que ciertos aspectos son mejor tratados que otros. En *Early Latin America* la sección de Brasil está mucho más elaborada, y dentro de la sección Hispanoamérica la mejor parte está dedicada a problemas étnicos y de movilidad social.

La obra de Céspedes del Castillo es parte de una obra General de Historia de España, dirigida por el historiador Manuel Tuñón de Lara. En este libro, las secciones dedicadas al tráfico marítimo son las más brillantes. Hacia el final pareciera que ganase al autor un fervor nacionalista que no agrega —como tampoco disminuye— al valor de su obra.

Ambos libros cuentan con una detallada bibliografía que sirve como una guía para el lector y también un recuento de los trabajos más importantes producidos desde la Segunda Guerra Mundial. Lockhart y Schuartz han incluido casi solamente títulos en inglés; justifican su actitud por el público norteamericano al que dirigen su obra. Este libro tendrá seguramente un impacto en los estudios latinoamericanistas en los Estados Unidos ya que muy probablemente se convierta en un texto universitario para los cursos de Historia Colonial Latinoamericana. Por todas las razones mencionadas ambas obras son fundamentales en toda biblioteca latinoamericanista.

Marcos Cueto
Columbia University